

# Cristo y el Trabajo

Luis O. Arocha

4 de Julio 2010

[Iglesia Bautista de la Gracia](#)

Santiago, República Dominicana

## Efesios 6.5-9

<sup>5</sup> Siervos, obedeced a vuestros amos terrenales con temor y temblor, con sencillez de vuestro corazón, como a Cristo; <sup>6</sup> no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino como siervos de Cristo, de corazón haciendo la voluntad de Dios; <sup>7</sup> sirviendo de buena voluntad, como al Señor y no a los hombres, <sup>8</sup> sabiendo que el bien que cada uno hiciere, ése recibirá del Señor, sea siervo o sea libre. <sup>9</sup> Y vosotros, amos, haced con ellos lo mismo, dejando las amenazas, sabiendo que el Señor de ellos y vuestro está en los cielos, y que para él no hay acepción de personas.

## INTRODUCCIÓN

Cuando Dios salva a una persona, toda su vida es afectada. La carta a los Efesios enseña esto claramente. Cuando Dios rescata a una persona, su corazón es transformado y sus relaciones con los demás cambia.

- Un cristiano verdadero
  - Procura la unidad con otros cristianos
  - Le habla a los demás de manera diferente. Habla la verdad, habla para hacer el bien y evita las mentiras, los insultos y las palabras ofensivas.
  - Perdona a los que le ofenden como Dios lo ha perdonado
  - Mantiene relaciones en pureza evitando toda forma de inmoralidad sexual
  - Se somete a los demás en el Señor. (5:21)

Todos estos son frutos de la obra de Dios cuando salva a una persona y noten como todos estos frutos se muestran en nuestras relaciones con las demás personas. Nuestra relación con Dios afecta nuestra relación con las demás personas.

Ya hemos visto como la obra de Dios en nuestras vidas afecta los matrimonios. Produce esposos que con líderes serviciales, proveyendo y protegiendo a sus esposas como Cristo amó a la iglesia. Y también produce esposas respetuosas y sumisas que honran a sus maridos como al Señor. Adicionalmente, vimos como la obra de Dios en nuestras vidas produce hijos obedientes y padres que disciplinan e instruyen a sus hijos sin provocarlos a rebeldía.

El cristianismo no es un conjunto de conceptos religiosos bonitos para recordar en Navidad y Semana Santa. El cristianismo es una relación poderosa con Dios que afecta todo en nuestras vidas, incluyendo nuestras relaciones.

Por tanto, si la relación matrimonial no está alineada con las Escrituras; si en la relación padre-hijos no existe una actitud de honra de los hijos y una disciplina amorosa y conciente de parte de los padres el problema está que la relación con Dios no anda bien.

Las relaciones humanas andarán bien cuando la relación con Dios ande bien.

Hoy nos corresponde un texto que nos habla de otra relación humana, la relación jefe – empleado.

Cuando esta carta fue escrita, se practicaba comúnmente la esclavitud, pero los principios pueden aplicarse perfectamente al ámbito del trabajo según las normas de nuestros días. Donde veamos siervos en el texto, sustituyámoslo por empleado. Y donde veamos amos, sustituyámoslo por jefes.

## EMPLEADOS SINCEROS

Aunque Pablo utiliza varias frases, todas están relacionadas y como veremos, la instrucción es una misma.

**Servir a sus jefes con temor y temblor**

### **Efesios 6.5**

<sup>5</sup> *Siervos, obedeced a vuestros amos terrenales con temor y temblor,...*

Cuando uno lee este texto, específicamente la instrucción a servir a los amos (jefes) con temor y temblor, puede sonar bastante extraño. ¿Está enseñando la Biblia que debe tenerle miedo al jefe y que debo estar temblando cuando esté delante de mi jefe?

No es el caso. Temor y temblor es una frase usada 4 veces por el apóstol Pablo y en lugar de referirse a miedo y terror parece referirse a una actitud obediente tanto en la presencia como ausencia de la autoridad.

En Filipenses 2 encontramos que es el uso que el Apóstol le da.

### **Filipenses 2.12**

<sup>12</sup> *Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor,*

Los filipenses habían probado ser obedientes tanto en presencia del apóstol Pablo como en su ausencia y él les exhorta que continúen así con “temor y temblor”.

Veamos el uso que le da en 2 Corintios 7. Tito, el ayudante de Pablo había visitado a los corintios y se sintió muy recibido y noten como dice el vs. 15.

### **2 Corintios 7.15**

<sup>15</sup> *Y su cariño para con vosotros es aun más abundante, cuando se acuerda de la obediencia de todos vosotros, de cómo lo recibisteis con temor y temblor.*

Tito, ayudante de Pablo, los visitó y su cariño por esta iglesia aumenta cuando se acuerda que ellos le recibieron con temor y temblor. Este temor y temblor se refiere a respeto y honra, no miedo y terror.

Entonces, cuando Pablo instruye a los empleados a servir a sus jefes con temor y temblor, les está instruyendo a respetarlos y honrarlos tanto en presencia como en su ausencia de los jefes. Que sea evidente por la manera que trata al jefe que el empleado lo respeta y lo honra.

**Servir a sus jefes con sencillez de corazón.**

### **Efesios 6.5-6**

<sup>5</sup> *Siervos, obedeced a vuestros amos terrenales con temor y temblor, con sencillez de vuestro corazón, como a Cristo; <sup>6</sup> no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino como siervos de Cristo, de corazón haciendo la voluntad de Dios;*

¿Qué es servir con sencillez de corazón?

El mismo texto lo responde, “no sirviendo al ojo”. Es servir con sinceridad aun cuando el jefe no está presente. Es ser la misma persona frente al jefe y por detrás. Es tener un solo corazón y no una doble cara. Y esto es muy, pero muy escaso. La voluntad de Dios para ti como empleado es que seas tan eficiente, trabajador, respetuoso y honesto cuando el jefe no está que cuando está. No es tan raro encontrar personas que tratan al jefe con honra y respeto cuando está presente. Lo raro es encontrar personas que mantengan la misma actitud y conducta en su ausencia. Pero como vimos en el capítulo 5, los creyentes somos luz y una manera en que brillamos es cuando servimos con sencillez de corazón.\

Las oportunidades y ocasiones son diarias y múltiples.

Tal vez en tu empresa han prohibido usar la computadora para asuntos personales. Mientras el jefe está te mantienes en Word y Excel, pero desde que sale pasas a Facebook, Youtube y a chatear. Eso no es sencillez de corazón.

Tal vez le tumbas el polvo cuando está presente, pero por detrás murmuras de él. Eso no es sencillez de corazón.

Tal vez eres vendedor y se supone que debes trabajar 40 horas a la semana en la calle visitando clientes, pero como nadie te ve en realidad trabajas 30 horas y usas las demás horas para diligencias personales. Eso no es sencillez de corazón.

Sencillez de corazón es ser tan eficiente, trabajador, respetuoso y honesto cuando el jefe no está que cuando está, porque tu verdadero jefe siempre te ve. En el verso 5 dice: *obedeced a vuestros amos en la tierra*. Hay dos tipos de jefes. Hay jefes terrenales y hay un jefe celestial que es Cristo. Nuestro servicio a los jefes terrenales es un servicio a nuestro jefe celestial.

*Vs. 6-7. no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino como siervos de Cristo, de corazón haciendo la voluntad de Dios; <sup>7</sup> sirviendo de buena voluntad, como al Señor y no a los hombres,*

Cuando sirves a tu jefe estás sirviendo a Cristo. Estás haciendo la voluntad de Dios. Y como Dios todo lo ve, el cristiano sirve a sus jefes terrenales de una buena manera tanto en su presencia como en su ausencia. Noten el énfasis.

1. *No como los que quieren agradar a los hombres, sino como siervos de Cristo*
2. *Haciendo la voluntad de Dios*
3. *Como al Señor*

El empleado cristiano sirve a su empresa y sus jefes con sinceridad porque su servicio es supremamente a Cristo.

Esto también los capacita a servir con sinceridad aun cuando lo jefes los maltraten. Como dice el apóstol Pedro.

**1 Pedro 2.18**

<sup>18</sup> *Criados, estad sujetos con todo respeto a vuestros amos; no solamente a los buenos y afables, sino también a los difíciles de soportar.*

¿Pero y si me jefe no valora mi trabajo y otros que son unos hipócritas son tomados en cuenta?

**Efesios 6.8**

<sup>8</sup> *sabiendo que el bien que cada uno hiciere, ése recibirá del Señor, sea siervo o sea libre.*

Así como Cristo ve cuando no eres sincero en tu trabajo, él también ve cuando eres sincero y por cada obra de bien que hicieres Cristo te tomará en cuenta y te recompensará aquí y en gloria.

Así que el empleado cristiano puede servir con sinceridad a su empresa y sus jefes porque su servicio es supremamente a Cristo quien es un gran recompensador y aunque tu jefe terrenal no vea tu esfuerzo y sinceridad, tu jefe celestial lo ve.

Antes de pasar al próximo punto, pienso que es importante enfatizar un punto. Esta carta fue escrita a cristianos. Fue escrita a una iglesia compuesta por miembros entre los cuales algunos eran amos y otros siervos. Es muy probable que amos y esclavos de la misma casa fueran miembros. Pablo le está mandando a los siervos cristianos, entre los cuales algunos tenían amos cristianos, que fueran buenos empleados.

Y menciono esto porque a través de los años he notado un fenómeno que sucede entre cristianos que es inconsistente con la enseñanza de este texto. Hay cristianos que tienden a ser menos eficientes y menos respetuosos de sus jefes si los jefes también son cristianos. Es como si concluyeran que si el jefe es cristiano entonces tiene que tolerar sus ineficiencias e informalidades.

Hermanos, esto no debe ser así. Como empleados hemos de ser sinceros y eficientes en cualquier empleo y bajo cualquier jefe, pero sobre todo si el jefe es cristiano, pues además de estar glorificando a Dios con nuestra conducta y actitud, también estamos beneficiando a un hijo de Dios, a un miembro de nuestra familia y consecuentemente al reino de Dios.

Te reto a que examines tu servicio como empleado a la luz de la enseñanza de este texto y si Dios te convence de pecado que te arrepientas.

**JEFES JUSTOS**

Como en los casos del matrimonio y de la relación padre-hijos, Pablo no solo le habla a los que están llamados a respetar (esposas, hijos y siervos), sino también a los que están en autoridad. Siempre inicia hablándole a los que están bajo autoridad y concluye instruyendo a los que están en autoridad.

En el caso de los jefes, de aquellos que tienen autoridad sobre otras personas en el trabajo, he aquí la voluntad de Dios para ustedes.

**Efesios 6.9**

<sup>9</sup> *Y vosotros, amos, haced con ellos lo mismo, dejando las amenazas, sabiendo que el Señor de ellos y vuestro está en los cielos, y que para él no hay acepción de personas.*

Los jefes también están llamados a hacer lo mismo, a hacer el bien a sus empleados. Una de las maneras como los jefes abusan de sus empleados es usando lenguaje ofensivo o amenazante. Es común ver jefes que entienden que la única manera de lograr que los empleados trabajen eficientemente es usando con ellos amenazas, malas palabras e insultos. Es una manera de

provocar a ira a los empleados. Esta manera de tratar a los empleados va a estimular que ellos sean de doble cara.

Algunos jefes también se exceden violando los derechos de los empleados, como por ejemplo, reteniendo injustamente su salario. Pero las Escrituras se oponen fuertemente a esta práctica.

#### **Santiago 5.4**

*<sup>4</sup> He aquí, clama el jornal de los obreros que han cosechado vuestras tierras, el cual por engaño no les ha sido pagado por vosotros; y los clamores de los que habían segado han entrado en los oídos del Señor de los ejércitos.*

Y la razón por la cual los jefes cristianos han de tratar bien a sus empleados es la misma por la cual los empleados han de respetar a los jefes: *sabiendo que el Señor de ellos y vuestro está en los cielos*. El jefe cristiano sabe que tiene un jefe en el cielo y que ese jefe celestial gobierna todas las áreas de su vida incluyendo la manera de tratar a los empleados bajo su autoridad.

La lección aquí es clara, para Dios no existe una distinción entre tu vida espiritual y tu vida secular. Para Dios todo en tu vida es adoración. Servimos a Dios cuando somos buenos empleados. Servimos a Dios cuando somos buenos jefes. Todo en la vida del cristiano es adoración. En el cristianismo no existe: "negocios son negocios". En otras palabras las leyes de Dios no se quedan guardadas cuanto vas al trabajo.

¿Cuál es la razón por la cual los jefes cristianos han de tratar a sus empleados con dignidad?

*...para él no hay acepción de personas.*

Para Dios todos los hombres tienen la misma dignidad. Todos los hombres han sido creados a imagen y semejanza de Dios. Dios no hace acepción de personas y nosotros tampoco debemos hacer acepción de personas.

La autoridad no afecta la dignidad. Aunque hay personas en autoridad y personas bajo autoridad esto no cambia la dignidad de una persona. La dignidad no la da el puesto, ni el nivel educativo, ni las posesiones, ni la familia. Dios es quien da la dignidad. El ha hecho a todas las personas con dignidad y El no hace acepción de personas.

¿De donde surgen los derechos humanos? Proviene de Dios. Los más grandes propulsores de derechos humanos en la historia han sacado sus principios de Las Escrituras.

No obstante, la iglesia cristiana no siempre ha sido un ejemplo en este renglón. El racismo o cualquier otra segregación de los hombres en categorías de dignidad es una inconsistencia con el carácter de Dios, a quien estamos llamados a imitar.

Dios nos conceda ser una iglesia diversa unida por el mismo Señor y no por nuestro nivel social o económico. La iglesia en Efeso tenía en su membresía amos y esclavos. Sea esto una motivación para los que tienen servicio en su casa a tratarlos con dignidad y a procurar su salvación con fervor.

Somos siervos de Cristo. El es jefe de todos. Procuremos que en nuestros trabajos sirvamos a Cristo con fidelidad por la manera en que respetamos a nuestros jefes y por la manera en que tratamos a nuestros empleados porque *el Señor de ellos y vuestro está en los cielos, y para él no hay acepción de personas*.